

“Año de la Esperanza y el Fortalecimiento de la Democracia”



TEMA:

TECNICAS DE MOVILIZACIÓN Y TRANSPORTE EN PACIENTES ADULTOS

ALUMNA:

ANALIS NIEVES TORRES HUILLCA

ASIGNATURA:

SALUD DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE

AREQUIPA-CAYLLOMA-MAJES

2026

INTRODUCCIÓN

Las técnicas de movilización y transporte en pacientes adultos son procedimientos fundamentales dentro del área de enfermería y atención sanitaria, ya que permiten brindar cuidados seguros y adecuados a personas que presentan limitaciones físicas temporales o permanentes. Estas técnicas tienen como finalidad mantener la comodidad, prevenir complicaciones y favorecer la recuperación del paciente durante su estancia hospitalaria o en el hogar.

La movilización incluye todas las maniobras destinadas a cambiar de posición o desplazar al paciente de manera segura, mientras que el transporte se refiere al traslado de un lugar a otro utilizando diferentes medios como silla de ruedas, camilla o cama hospitalaria. Para realizar estos procedimientos es necesario aplicar principios de mecánica corporal, ergonomía y bioseguridad.

El personal de enfermería cumple un papel importante en la movilización y transporte de pacientes adultos, debido a que debe garantizar seguridad tanto para el paciente como para el trabajador de salud. La correcta aplicación de estas técnicas ayuda a prevenir lesiones, caídas, úlceras por presión y otras complicaciones derivadas de la inmovilidad.

La presente monografía tiene como objetivo desarrollar los aspectos más importantes relacionados con las técnicas de movilización y transporte en pacientes adultos, destacando su importancia dentro de la práctica de enfermería.

INDICE

- 1. Introducción**
- 2. Técnicas de movilización y transporte en pacientes adultos**
 - 2.1 Concepto de movilización
 - 2.2 Concepto de transporte del paciente
- 3. Importancia de la movilización y transporte**
- 4. Principios de mecánica corporal**
- 5. Valoración del paciente antes de la movilización**
 - 5.1 Estado físico
 - 5.2 Estado neurológico
 - 5.3 Estado emocional
 - 5.4 Condiciones del entorno
- 6. Posiciones del paciente**
 - 6.1 Decúbito supino
 - 6.2 Decúbito lateral
 - 6.3 Posición Fowler
 - 6.4 Posición Sims
 - 6.5 Posición Trendelenburg
 - 6.6 Posición Genupectoral
- 7. Técnicas de movilización del paciente**
 - 7.1 Técnicas de movilización activas
 - 7.2 Técnicas de movilización pasivas o sin colaboración del paciente
 - 7.3 Técnicas y protocolos más utilizados
 - 7.4 Materiales y dispositivos para la movilización
- 8. Técnicas de transporte del paciente**
 - 8.1 Traslado del paciente de la cama a la silla
 - 8.2 Traslado de la cama a la camilla
 - 8.3 Consideraciones específicas por tipo de paciente
 - 8.4 Seguridad en la movilización y traslado
- 9. Rol del personal de enfermería**
- 10. Conclusiones**
- 11. Bibliografía**

2. TÉCNICAS DE MOVILIZACIÓN Y TRANSPORTE EN PACIENTES ADULTOS

2.1 Concepto de movilización

La movilización del paciente es el conjunto de procedimientos y maniobras destinadas a mover o cambiar de posición a una persona para mantener su bienestar físico y prevenir complicaciones asociadas a la inmovilidad. Estas maniobras pueden realizarse dentro de la cama, fuera de ella o durante la deambulación.



La movilización puede ser:

Movilización activa: Es aquella en la que el paciente participa realizando movimientos por sí mismo. El personal sanitario únicamente supervisa o brinda ayuda mínima.

Movilización pasiva: Se realiza cuando el paciente no puede moverse por sus propios medios y el personal sanitario efectúa completamente el procedimiento.

Movilización asistida: Ocurre cuando el paciente colabora parcialmente y requiere apoyo del profesional de salud.

2.2 Concepto de transporte del paciente

El transporte del paciente consiste en el traslado seguro de una persona de un lugar a otro utilizando diferentes medios como silla de ruedas, camilla o cama hospitalaria. Este procedimiento debe realizarse manteniendo la estabilidad física y emocional del paciente.

Transporte intrahospitalario: Es el traslado realizado dentro del hospital o clínica para exámenes, terapias, cirugías o cambios de servicio.

Transporte extrahospitalario: Es el traslado hacia otro establecimiento de salud o domicilio mediante ambulancias u otros vehículos especializados.

3. IMPORTANCIA DE LA MOVILIZACIÓN Y TRANSPORTE

Las técnicas de movilización y transporte poseen gran importancia dentro de la atención sanitaria porque contribuyen a mantener la seguridad y bienestar del paciente.

Entre sus principales beneficios destacan:

- Prevención de úlceras por presión.
- Mejora de la circulación sanguínea.
- Prevención de trombosis venosa.
- Disminución de contracturas musculares.
- Mejora de la función respiratoria.
- Favorecimiento de la independencia funcional.
- Prevención de caídas y accidentes.
- Reducción del tiempo de hospitalización.
- Protección de la integridad física del paciente.
- Prevención de lesiones musculares en el personal sanitario.

4. PRINCIPIOS GENERALES DE MECÁNICA CORPORAL

La mecánica corporal es el uso correcto del cuerpo para mantener equilibrio, estabilidad y alineación durante los movimientos físicos. Su aplicación adecuada disminuye el esfuerzo muscular y previene lesiones. A la hora de movilizar un paciente se tendrá en cuenta los principios generales de la mecánica corporal, que son:



1. **Alineación corporal (Postura):** La correcta relación entre las partes del cuerpo, lo que disminuye la fatiga y el estrés sobre los tejidos.
2. **Equilibrio (Estabilidad):** La capacidad de mantener el centro de gravedad dentro de la base de apoyo.
3. **Movimiento coordinado:** La integración de los sistemas nervioso y musculoesquelético para realizar acciones fluidas.

Conociendo estos principios podemos incorporar a nuestra práctica los siguientes aspectos:

- Trabajar a favor de la gravedad facilita el movimiento.
- El esfuerzo que se requiere para mover un cuerpo depende de la resistencia del cuerpo y de la fuerza de gravedad.

- Es importante conservar nuestro centro de gravedad bajo, flexionando la cadera y rodillas y evitando flexionar el tronco. De esta forma, se distribuye el peso de forma uniforme entre la mitad superior e inferior del cuerpo y se mantiene mejor el equilibrio.
- Apoyarse sobre una base amplia, separando los pies a la altura de los hombros, proporciona estabilidad lateral y desciende el centro de gravedad.
- Cuando una actividad requiera de esfuerzo físico, trate de usar tantos músculos o grupos de músculos como le sea posible.
- Los cambios de actividad y posición nos van a ayudar a conservar el tono muscular y evitar la fatiga.
- Ampliar el punto de apoyo aumenta la estabilidad corporal, además de que aumenta la fuerza que se puede aplicar. Si el paciente está en la cama, podemos colocar una rodilla sobre ésta para aumentar la base, de forma que el centro de gravedad de la unidad formada por el paciente y el asistente esté dentro de ella.
- Colocarse en dirección de la tarea que se va a realizar y girar todo el cuerpo (y no de forma segmentada) disminuye la posibilidad de aparición de lesiones en la espalda.
- Tirar o deslizar un objeto requiere menor esfuerzo que levantarlo, porque para ello es necesario moverlo contra la fuerza de gravedad. Para tirar de un objeto aumente la base de sustentación retrasando su pierna dominante si está frente al objeto o adelante la misma si está de espaldas a él.
- Es mejor levantar cargas doblando las piernas que utilizar los músculos de la espalda. Usar los brazos como palancas para aumentar la fuerza de elevación. Acercando el peso lo máximo posible al cuerpo, usando palancas cortas para evitar una excesiva tensión en la columna dorsal. En la medida de lo posible la carga extra debe ir dirigida a nuestros miembros inferiores, cuyos músculos son grandes y se les puede solicitar un sobreesfuerzo con un menor riesgo.
- Para empujar un objeto aumentar la base de sustentación moviendo hacia delante un pie. Usar en la medida de lo posible carros que faciliten el desplazamiento.
- Para mover o cargar objetos, mantenerlos lo más cerca posible de nuestro centro de gravedad.
- Utilizar el peso del propio cuerpo como fuerza para tirar o empujar, balanceando el peso sobre los pies, coordinando las fuerzas del paciente con las nuestras, evitando que tengan sentidos opuestos para no aumentar la resistencia.

5. VALORACIÓN DEL PACIENTE ANTES DE LA MOVILIZACIÓN

La valoración del paciente antes de realizar cualquier técnica de movilización o transporte constituye un procedimiento fundamental dentro del cuidado de enfermería, debido a que permite identificar las condiciones físicas y emocionales del paciente, prevenir complicaciones y seleccionar la técnica más adecuada para realizar el procedimiento de manera segura.



5.1 Estado físico

El personal de enfermería debe valorar las condiciones físicas del paciente observando:

- Fuerza muscular.
- Capacidad de movimiento.
- Presencia de dolor.
- Estado respiratorio.
- Estado cardiovascular.
- Presencia de fracturas o lesiones.
- Nivel de fatiga.
- Equilibrio y coordinación.

5.2 Estado neurológico

La valoración neurológica permite conocer si el paciente está consciente y orientado.

Debe evaluarse:

- Nivel de conciencia.
- Orientación en tiempo y espacio.
- Capacidad para comprender indicaciones.
- Respuesta a estímulos.
- Sensibilidad y movilidad.
- Nivel de colaboración.

5.3 Estado emocional

El aspecto emocional también debe ser considerado, ya que algunos pacientes pueden presentar miedo, ansiedad o inseguridad al ser movilizados.

El profesional de enfermería debe brindar confianza, explicar el procedimiento y mantener comunicación adecuada para disminuir la tensión emocional del paciente.

Presencia de dispositivos médicos

Antes de realizar la movilización es indispensable verificar si el paciente presenta:

- Sondas.
- Catéteres.
- Vías intravenosas.
- Drenajes.
- Oxígeno.
- Monitores.
- Equipos médicos conectados.

5.4 Condiciones del entorno

También es importante revisar el ambiente donde se realizará la movilización.

El área debe encontrarse:

- Limpia y ordenada.
- Libre de obstáculos.
- Con iluminación adecuada.
- Con frenos asegurados en cama o silla de ruedas.
- Con espacio suficiente para movilizar al paciente.

6. POSICIONES DEL PACIENTE

Las posiciones del paciente son diferentes formas de colocar el cuerpo con fines terapéuticos, preventivos o diagnósticos. Estas posiciones permiten brindar comodidad, facilitar procedimientos médicos y prevenir complicaciones derivadas de la inmovilidad prolongada. El personal de enfermería debe conocer correctamente cada posición para aplicarla según las necesidades y estado de salud del paciente.

6.1 Decúbito supino

El paciente permanece acostado boca arriba con las extremidades extendidas. Esta posición se utiliza para descanso, valoración física y recuperación postoperatoria.

6.2 Decúbito lateral

El paciente se coloca sobre uno de sus lados. Esta posición favorece la circulación sanguínea y ayuda a prevenir úlceras por presión.

6.3 Posición Fowler

El paciente permanece semisentado formando un ángulo entre 45° y 90°. Facilita la respiración y alimentación.

6.4 Posición Sims

El paciente se coloca de lado con una pierna flexionada. Se utiliza para procedimientos rectales y administración de enemas.

6.5 Posición Trendelenburg

El paciente permanece acostado con la cabeza más baja que los pies. Se utiliza en algunas emergencias y procedimientos médicos.

6.6 Posición genupectoral

El paciente se apoya sobre las rodillas y el pecho. Es utilizada en ciertos procedimientos y exploraciones médicas.



7. TECNICAS DE MOVILIZACION DEL PACIENTE

Reciben el nombre de técnicas de movilización de pacientes todos aquellos procedimientos que utilizan los profesionales de la salud y de la atención sanitaria para movilizar a los pacientes. Estas técnicas son clave a la hora de atender a personas que tienen dificultad a la hora de moverse.

Tipos de movilizaciones: Las técnicas de movilización pueden clasificarse en función de

- El grado de participación del paciente, clasificándose en movilizaciones activa o pasivas.
- Técnicas de movilización activas o con colaboración del paciente.

7.1 Técnicas de movilización activas

Las técnicas de movilización activas son aquellas en las que el paciente participa activamente si bien requiere de cierta ayuda. Algunos ejemplos de técnicas de movilización activas son

- **Transferencia de cama a silla o viceversa:** El paciente puede hacerlo por sí mismo, pero puede requerir de una asistencia mínima.
- **Levantarse de la cama:** El paciente puede levantarse solo, pero necesita la ayuda de personal o de algún tipo de dispositivo para levantarse por completo.
- **Caminar con ayuda:** Cuando el paciente puede caminar, pero necesita de un soporte adicional ya sea una persona que le acompañe o bien muletas, bastones, andador, etc.
- **Ejercicios de estiramiento o fortalecimiento:** Cuando el paciente puede realizar determinados ejercicios para favorecer la movilidad o para fortalecer musculatura, pero requiere de la ayuda de terceros para poder realizarlos.



7.2 Técnicas de movilización pasivas o sin colaboración del paciente

Cuando el paciente no puede participar de forma activa en los movimientos que debe realizar es entonces cuando el cuidador o personal médico de asistencia lleva a cabo estos movimientos. Algunos ejemplos de técnicas de movilización pasiva son

- **Cambios de posición en la cama:** En aquellos casos en los que el paciente lleva tiempo postrado en una cama y es necesario cambiarlo de posición para evitar que aparezcan llagas y problemas de circulación sanguínea. Además de la movilización del paciente es importante hacer los movimientos evitando que la piel del paciente (habitualmente sensible tras llevar tiempo en la cama) sufra fricciones que puedan facilitar o agravar la aparición de úlceras. En este caso dispositivos o sábanas deslizantes pueden resultar de gran ayuda.
- **Elevación y traslado:** Son todas aquellas técnicas utilizadas para mover al paciente de un lugar a otro o para elevarlo. En este tipo de situaciones es habitual y recomendable el uso de grúas o elevadores que faciliten estas transferencias de un lugar a otro.
- **Movilización, estiramientos, masajes terapéuticos:** Para todos aquellos casos en los que el paciente no puede mover sus extremidades pero requiere de técnicas de movilización pasiva que le ayuden a prevenir la rigidez muscular o a mejorar la circulación sanguínea se utilizan técnicas adaptadas a las condiciones específicas en cada caso.



7.3 Técnicas y protocolos más utilizados

Puente holandés

Esta técnica también conocida como “movilización holandesa” es el método que utilizan las enfermeras para trasladar a los pacientes de un lugar a otro sin levantarlos del todo. Se trata de una técnica que minimiza el riesgo de lesiones y para la que es necesaria dos personas que deben actuar de manera coordinada para trasladar al paciente de un lugar a otro mediante la ayuda de sábanas deslizantes. Esta técnica requiere de algo de colaboración por parte del paciente por lo que no es válida en casos de pacientes inmóviles o con movilidad limitada. Se trata de una técnica adecuada para personas con cierta capacidad de movimiento pero que necesitan apoyo adicional.

Rotación

Se trata de una técnica para cambiar la posición del paciente con la ayuda de sábanas deslizantes que se utilizan para girar al paciente en la cama. Para esta técnica los cuidadores también necesitarán de almohadas o cojines para colocar debajo del cuerpo del paciente y proporcionar apoyo y comodidad durante el movimiento de rotación. En casos de pacientes con serios problemas de movilidad, además será necesario el uso de dispositivos de elevación que ayuden a levantar el paciente de la cama para que el cuidador pueda hacer la rotación.

Traslado en bloque

Se trata de una técnica que facilita el traslado del paciente de un lugar a otro como una unidad completa. El cuerpo del paciente se mantiene en una posición relativamente rígida durante el movimiento dado que se le traslada de un lugar a otro como una unidad. Esta técnica requiere de complementos como sábanas antideslizantes y de dos personas que actúen de manera coordinada al realizar el traslado. La diferencia con respecto al puente holandés es que el traslado en bloque es para personas sin movilidad o con movilidad limitada.

Cambios posturales

Son todos aquellos movimientos que tienen como objetivo un cambio de postura del paciente ya sea rotación en la cama, elevación de la cabeza, de las extremidades inferiores, transferencia de cama a silla de ruedas, cambios de postura en la silla y/o en general cualquier cambio postural que facilite al paciente que pueda moverse mínimamente, cambiar de posición y realizar movimientos simples.

7.4 Materiales y dispositivos para la movilización

Grúas

Se trata de un dispositivo que permite mover al paciente de una superficie a otra de manera segura. La estructura suele ser de materiales resistentes como el acero y mediante sistemas de elevación (hidráulico, eléctrico o manual) ayudan a levantar al paciente (que es sujetado mediante un arnés) hasta la altura necesaria del lugar al que tiene que ser trasladado. La mayoría de las grúas incorporan ruedas giratorias y ruedas con freno que facilitan los movimientos de traslado. Antes de su uso es importante que el cuidador verifique la capacidad de peso máxima y realice los ajustes necesarios para que a nivel ergonómico el traslado del paciente sea lo más cómodo y seguro posible tanto para el paciente como para el cuidador.

Sábanas deslizantes

Se trata de sábanas fabricadas con materiales (nylon, poliéster, polietileno, etc..) que facilitan que el paciente se deslice por la superficie. Suelen incorporar asas para que el cuidador pueda cogerlas fácilmente durante el traslado del paciente. Al reducir la fricción y facilitar el movimiento del paciente, las sábanas deslizantes ayudan a mejorar la seguridad y la comodidad durante el traslado, minimizando el riesgo de lesiones para el paciente y el personal de atención.

Camillas

Las camillas son un dispositivo clave a la hora de facilitar el traslado del paciente. El uso de las camillas garantiza la estabilidad y la seguridad del paciente durante el traslado. La mayoría de las camillas están equipadas una superficie acolchada para una mayor comodidad del paciente, así como con barandillas laterales plegables que se pueden levantar para proporcionar un soporte adicional al paciente. Algunas camillas son además compatibles con otros equipos médicos facilitando así los cuidados del paciente.

Cinturones

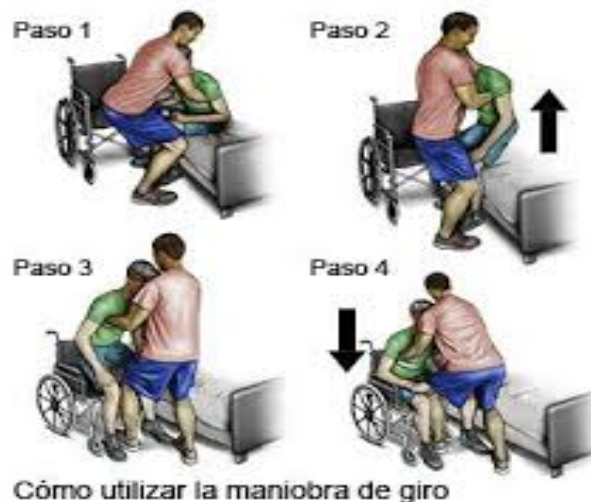
Son cinturones que se utilizan durante el movimiento de pacientes con movilidad limitada dado que facilitan la seguridad del paciente durante el traslado de una superficie a asegurando su sujeción.



8. TECNICA DE TRANSPORTE DEL PACIENTE

8.1 Traslado del paciente de la cama a la silla

El traslado desde la cama a la silla es un procedimiento común que debe realizarse con planificación cuidadosa. Antes del traslado, se debe explicar el proceso al paciente para obtener su colaboración y ajustar la silla a una posición cómoda y segura. Preparar el entorno y despejar obstáculos facilita un movimiento sencillo. Se posiciona al paciente al borde de la cama, permitiendo que los pies toquen el suelo para un mejor equilibrio. La



transferencia se realiza aplicando técnicas de levantamiento y giro controlados para minimizar el esfuerzo y prevenir caídas. Asegurar que el paciente esté estable y cómodo en la silla final reduce el riesgo de incidentes y mejora su confianza. Este proceso no solo facilita la movilización, sino que también fomenta la independencia del paciente y previene efectos negativos derivados de la inmovilidad prolongada, como úlceras por presión y atrofas musculares.

8.2 Traslado del paciente de la cama a la camilla

El traslado entre cama y camilla requiere un enfoque meticuloso para prevenir movimientos bruscos que puedan agravar condiciones previas. Es fundamental alinear la altura de ambos equipos para evitar ángulos que dificulten la transferencia y aumentar la comodidad del paciente. El uso de una tabla de

deslizamiento permite mover al paciente de manera horizontal con un mínimo esfuerzo y reduce considerablemente la fricción. La coordinación entre el equipo es esencial para ejecutar el traslado con movimientos sincronizados y suaves, evitando tirones y asegurando la estabilidad durante el proceso. En casos especiales, como pacientes con fracturas de cadera, se utiliza la camilla de cuchara, diseñada para envolver y sostener al paciente, facilitando un traslado seguro y cómodo, reduciendo el dolor y la posibilidad de complicaciones.



8.3 Consideraciones específicas por tipo de paciente

La movilización y traslado del paciente deben adaptarse según características particulares y condiciones de cada individuo. Los pacientes bariátricos requieren equipos robustos y técnicas específicas que soporten su peso, garantizando seguridad y comodidad. El manejo especializado previene lesiones en cuidadores y pacientes. Los pacientes geriátricos demandan una movilización delicada pero eficiente, considerando su fragilidad ósea y riesgo aumentado de caídas. La suavidad en los movimientos y la evaluación constante de la respuesta del paciente son primordiales. Para pacientes neurológicos, se debe tener especial cuidado con los déficits motores y sensoriales, aplicando técnicas que eviten dañar las áreas vulnerables. En pediatría, las técnicas se adaptan al tamaño y nivel de desarrollo del niño, buscando minimizar el estrés y el miedo, utilizando dispositivos adecuados. En pacientes con lesiones medulares, se prioriza la estabilización de la columna vertebral y la prevención de úlceras por presión, disminuyendo riesgos de complicaciones severas.

8.4 Seguridad en la movilización y traslado

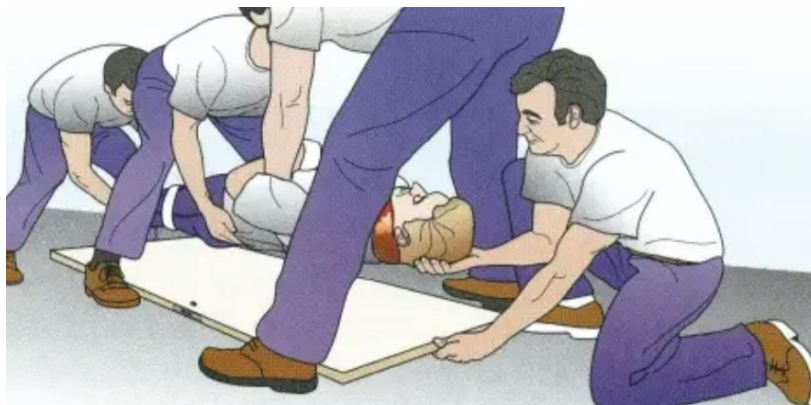
Garantizar la seguridad durante la movilización y traslado es un pilar fundamental que evita accidentes y asegura la integridad del paciente y del personal sanitario. Una evaluación previa permite identificar riesgos específicos y adaptar el procedimiento según las necesidades particulares. La comunicación clara informa al equipo y al paciente sobre cada paso, reduciendo incertidumbres y errores. El cumplimiento de la higiene, con lavado

de manos antes y después del traslado, previene infecciones y promueve un ambiente clínico seguro. Es necesario documentar cada traslado, registrando datos relevantes y cualquier incidencia que pueda surgir para seguimiento y mejora continua. La aplicación rigurosa de protocolos establecidos en el centro sanitario ha demostrado reducir los incidentes en un 40%, reforzando la importancia de la formación constante y de la supervisión en los procedimientos de traslado



8.5 Movilización y traslado en situaciones de emergencia

En emergencias, la movilización y traslado deben priorizar la estabilidad clínica del paciente antes de cualquier movimiento. El equipo debe actuar con rapidez, pero sin comprometer la seguridad, equilibrando la urgencia con la prevención de daños secundarios. La comunicación entre los miembros del equipo y con la unidad receptora es crítica para transmitir información vital que facilite la continuidad del cuidado. El equipamiento apropiado, como tablas espinales y dispositivos de inmovilización, garantiza un traslado seguro en circunstancias de trauma o riesgo. Estudios indican que un traslado eficiente realizado en menos de 15 minutos puede incrementar la tasa de supervivencia en un 20%, lo que subraya la importancia de la capacitación y del trabajo coordinado en estos escenarios



ROL DEL PERSONAL DE ENFERMERÍA

El profesional de enfermería cumple un papel fundamental en la movilización y transporte de pacientes adultos, ya que es responsable de brindar cuidados seguros, eficientes y humanizados durante cada procedimiento.

Antes de movilizar al paciente, el personal de enfermería debe realizar una valoración integral para identificar necesidades, limitaciones físicas y posibles riesgos. Posteriormente, debe seleccionar la técnica más adecuada de acuerdo con el estado clínico del paciente.

Funciones del personal de enfermería

Entre las principales funciones destacan:

- Valorar el estado físico y emocional del paciente.
- Aplicar técnicas correctas de movilización y transporte.
- Garantizar seguridad y comodidad.
- Prevenir complicaciones y accidentes.
- Vigilar signos vitales durante el procedimiento.
- Proteger dispositivos médicos como sondas y catéteres.
- Brindar apoyo emocional al paciente.
- Educar al paciente y familiares.
- Registrar procedimientos realizados.

El profesional de enfermería también debe actuar con empatía, respeto y responsabilidad, promoviendo un trato humanizado y digno hacia el paciente.



CONCLUSION

Las técnicas de movilización y transporte en pacientes adultos son procedimientos esenciales dentro del cuidado de enfermería, ya que permiten brindar seguridad, comodidad y bienestar al paciente durante su atención y recuperación. La correcta aplicación de estas técnicas ayuda a prevenir complicaciones derivadas de la inmovilidad, favorece la circulación sanguínea y mejora la calidad de vida del paciente.

Asimismo, el uso adecuado de principios de mecánica corporal y medidas de bioseguridad permite proteger la salud del personal sanitario y disminuir el riesgo de lesiones musculoesqueléticas. La valoración previa del paciente es indispensable para identificar necesidades, limitaciones y posibles riesgos antes de realizar cualquier procedimiento de movilización.

El profesional de enfermería cumple un rol fundamental en estos cuidados, brindando atención segura, eficiente y humanizada. Además, la educación al paciente y familia, junto con el trabajo en equipo, contribuyen significativamente a garantizar procedimientos adecuados y una recuperación más favorable.

BIBLIOGRAFÍA

- Potter, P. y Perry, A. *Fundamentos de Enfermería*. Editorial Elsevier.
- Kozier, B. *Enfermería Fundamental*. Editorial McGraw-Hill.
- Brunner y Suddarth. *Enfermería Médico-Quirúrgica*. Editorial Wolters Kluwer.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). *Seguridad del paciente y movilización hospitalaria*.
- Ministerio de Salud del Perú. *Manual de procedimientos de enfermería*.
- Tortora, G. *Principios de Anatomía y Fisiología*. Editorial Médica Panamericana.
- Manual de Bioseguridad Hospitalaria. Ministerio de Salud.
- Guías de cuidados de enfermería en pacientes adultos hospitalizados.